

Editorial

100 años del manifiesto surrealista

En 1924, el poeta y crítico André Breton publica el Primer Manifiesto surrealista. En pleno auge de las vanguardias históricas, el texto inaugural del movimiento va a irrumpir en el pensamiento de su época, proponiendo una lectura particular del mundo y un abierto desafío a las lógicas con que se le pensó hasta entonces. En este texto, cuyo impacto e influencia profundos en la cultura, las artes y otras esferas de la vida hacen de él un hito del siglo XX, cuestiones como la lógica, la imaginación, la realidad, los sueños, lo maravilloso, el lenguaje, el humor y el automatismo psíquico se levantan con la fuerza característica de los manifiestos, inundando todos los espacios de enunciación posible.

A 100 años de este texto, creemos necesario volver a preguntarnos: ¿en qué claves el surrealismo pensó su época y cómo se manifiesta hoy? ¿Qué significa esta conmemoración en la hora actual, en un tiempo signado por las tecnologías digitales y sus efectos en los modos de comunicación, representación y conformación cultural? ¿Qué aspectos ideológicos, políticos y estéticos conectan el tiempo del texto y su imaginario con la actualidad? ¿Qué relaciones se pueden impulsar y bajo qué criterios seguir leyendo el Manifiesto Surrealista hoy? ¿Qué resta de la perturbación de un manifiesto? Con alguna de estas inquietudes convocamos a diversos/as académicos/as, artistas e intelectuales a pensar alrededor de esta serie de ejes que actualizan el manifiesto en tanto artefacto estético-político. Una actualización que busca no perder de vista las perspectivas situadas —en este caso el carácter latinoamericano resulta fundamental— y la condición

anacrónica desde la que este artefacto irrumpe en nuestro presente. Se trata de una tarea que nos interpela desde aquello no cumplido o realizado pero que a su vez nos ofrece pistas para pensar el lugar de las fuerzas imaginativas en una época que parece no ofrecer horizontes hacia el cual dirigirnos. Entre el exceso de imágenes producidas por tecnologías cada vez más expansivas y performáticas, y las no menos excesivas realidades que carecen de capacidad para ser imaginadas, el Manifiesto nos regala la posibilidad de seguir pensando los lugares donde la multiplicación de sentidos y significados son todavía posibles.

Comité editorial (Paula Arrieta, Gonzalo Arqueros, M.Laura Lattanzi, Paz López, Rodrigo Zuñiga).